

Roger Chartier, *El juego de las reglas: lecturas*, (trad. de Martha Rosenberg y Cristina Sardoy; prolog. de José Burucúa y selección de Marta Madero), México, Fondo de Cultura Económica, 2000, 304 p.

El juego de las reglas: lecturas, reúne el universo de reseñas escritas por el historiador francés Roger Chartier aparecidas en los periódicos *Le Monde*, *Libération*, *Times Literary Supplement* y *Critique*, entre 1982 y 1999. La obra representa una muestra del constante y extenso ejercicio de lectura de Roger Chartier, muy a propósito de su oficio y destreza, más que un simple homenaje. En efecto, esta compilación da a conocer una de las actividades más discretas del trabajo intelectual de Chartier, complementaria de su largo y exhaustivo itinerario historiográfico.

La publicación es también un trazo paralelo de la bitácora profesional de Chartier, quien recibió su formación académica en la poderosa tradición historiográfica de la Escuela de los *Annales* y que hoy se ha constituido como una de las figuras más notables de la historiografía cultural y quizás, el más representativo historiador de la lectura. Su amplia creación bibliográfica está dedicada sobre todo a la historia de la producción del libro y de las prácticas de la lectura en la Edad Moderna; baste

mencionar como ejemplo *Lecturas y lectores en la Francia del Antiguo Régimen* (1987), *El orden de los libros. Lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XV y XVIII* (1992), *Sociedad y escritura en la Edad Moderna. La cultura como apropiación* (1995) y *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero* (1997). Estos dos últimos, editados sólo en español, al igual que el libro que aquí se presenta, lo cual pone de manifiesto el gran interés que ha suscitado la obra de Roger Chartier en algunos países de habla hispana.

No obstante que el texto conjunta 67 reseñas de libros de distintas disciplinas del conocimiento, así como de temáticas diversas, no es una miscelánea confusa de obras bibliográficas; al contrario, está organizado sistemáticamente de forma que las reseñas aparecen agrupadas en temas generales, acordes a las preocupaciones intelectuales de Chartier.

El primer capítulo, titulado “Las obras en su tiempo”, se compone de reseñas de trabajos dedicados a los estudios de la literatura y del arte en los que son abordados los diferentes planos que organizan la propuesta historiográfica cultural de Roger Chartier. Por un lado, describen las condiciones sociales, parcialmente determinativas, de la producción del objeto artístico y, por otro, los efectos estéticos deliberados del

autor, en estrecho vínculo con los modos de apropiación social de su obra. El segundo apartado: “Prácticas y técnicas del saber”, trata de obras en las que se destacan los andamiajes formales que sostienen como verdaderos ciertos discursos, ya sea en los usos del latín en la época moderna, en las constataciones teóricas de la filosofía natural o en la retórica de la erudición. En el tercer apartado: “Los usos de la escritura”, Chartier comenta libros que estudian históricamente las formas, las funciones y las prácticas sociales de la escritura. El cuarto capítulo: “Creencias, ritos, mitos”, presenta las relaciones móviles de la cultura popular con la cultura religiosa más allá de las ortodoxias doctrinales. En el quinto capítulo: “Descubrimientos, dominaciones coloniales y mestizajes”, se refiere a textos donde se analizan los procesos de dominación colonial y aculturación desatados por los Estados modernos europeos en América. El sexto apartado: “Ilustración, opinión pública y Revolución”, incursiona en obras que proponen un nuevo abordaje metodológico de las ideas de la Ilustración, consistente en descifrar el establecimiento social de las ideas, mediante mecanismos complejos de apropiación de los actores individuales y colectivos. Por último, el capítulo siete: “Propuestas historiográficas”, Chartier describe el estado actual que atraviesa la historiografía, reflexionando sobre las

crisis de los paradigmas establecidos por la historiografía marxista y por la historia total promovida por los Annales y, paralelamente, revisa los nuevos enfoques metodológicos, temas y orientaciones teóricas de la historia.

Este libro supone, de principio, ciertos riesgos que el mismo Roger Chartier reconoce. En un sentido, el carácter de reseña que identifica a los escritos limita el análisis detenido y penetrante de los textos en cuestión y, en otro, dada la secuencia pausada y el alejamiento del tiempo en que muchas de las reseñas fueron originalmente publicadas, aventura la apreciación de los asuntos e interrogantes que en su momento fueron significativos, pero no así para la historiografía reciente. Sin embargo, es justo decir que las reseñas bibliográficas presentadas por Chartier poseen una visión clara de síntesis y un estilo crítico agudo y fino; además, las reseñas en general muestran la permanencia de los temas que han motivado hasta hoy su propia actividad historiográfica. Así es, se trata de lecturas que han incitado las interrogantes históricas de Chartier sobre realidades expuestas a un juego de competencias por la verdad entre el peso de las herencias y la levedad de la invención.

La pertinencia de llevar a cabo la publicación de este libro de reseñas no estaría plenamente justificada si a Roger Chartier no le guiara una motivación

personal, ligada a su quehacer como historiador y a su compromiso con el presente: “ siempre pensé que escribir reseñas de libros de historia para un diario era una manera de ofrecer a los lectores una cantidad de herramientas intelectuales que les permitieran comprender mejor su presente”. Ciertamente, en tiempos en los que la

vorágine de la conciencia finisecular, dominada por la crítica hacia los fundamentos del pensamiento moderno, le ha llevado a declarar sin más el fin de la historia, Chartier vuelve al cauce de la historia para encontrar en el pasado los desciframientos de las realidades del presente.

Carlos Mújica Suárez
Universidad Autónoma
Metropolitana - Iztapalapa